Luis Rodriguez Figueroa

PRELUDIOS

SANTA CRUZ DE TENERIFE

IMPRENTA DE A. J. BENÍTEZ

San Francisco, núms. 6 y 8

1898

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

FCA
A-Y 88

Luis Rodriguez Figueroa

Preludios

R. 311.798

SANTA CRUZ DE TENERIFE
—
IMPRENTA DE A. J. BENÍTEZ
San Francisco, núms. 6 y 8
1898

6604534740

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS BIBLIOTECA

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Es propiedad del Autor.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Preludios

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Nicolás Acosta García.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

¡PASO!

Dejad que la verdad se abra camino,
Dejadla que potente como el rayo
Rasgue la nube tras la cual se oculta
Y cumpla luminosa su destino.

No intentéis atajarla: abridle paso
Para que llegue al fondo del abismo,
E irradie con destellos de cometa
Que cruza el cielo sin hallar ocaso.

Si alguien quiere oponerse á su carrera
Por el mundo inmortal del pensamiento,
Dejadle que se oponga: deshonrado
Verá su nombre en la futura era.

En tanto combatid, ¡oh de la idea
Soldados valerosos y sufridos!
Que allá en el horizonte de la gloria
El iris de la vuestra centellea!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Don

Benjamín J. Miranda.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

LA ESCUELA

¿Quién no trae á la memoria,
En su vida de amarguras,
Nuestra juvenil historia
De inocencia transitoria
Y de ingénuas travesuras?

¿Quién no fija, pensativo,
Sobre las manos la frente
Y condensa el sugestivo
Panorama siempre vivo
De la niñez insconciente?

¿Quién no recuerda los años
Transcurridos en la escuela,
Sin penas, sin desengaños,
Sin arterías ni amaños,
Sin vicios ni corruptela?

*
* *

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Entre infantil patulea
Conteimplo, grave y erguido,
Con la ignorancia en pelea,
Al maestro envejecido
En su grandiosa tarea.

Abejillas de la ciencia,
Sus consejos atesoran
Y recojen su experiencia,
Los rapaces que elaboran
La miel de la inteligencia.

*
* *

¡Pobre del que nunca pudo
Decir que pisó la escuela!
Será en el combate rudo
Soldado torpe y desnudo
De protectora rodela!

Por eso torno los ojos
A aquel recinto esplendente,
Y disipan mis enojos
Los atractivos despojos
De su recuerdo latente.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Que es la escuela el falansterio
Donde fermenta la gloria,
Donde se rasga el misterio,
Y el único cautiverio
Que ensalza á gritos la Historia!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A mi padre.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA

FLOR SIMBÓLICA

Es vieja tradición original,
La que consagra un dia apetecido
A celebrar el santo más querido,
El santo paternal.

Y también esa vieja tradición
Nos enseña á ofrecer en ese dia
Como ofrenda á ese santo que nos guía,
La flor del corazón.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A D. Agustín Estrada.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

EL MAR

Desde que enarca el dorso de esmeralda
Girando sobre sí con rapidez
Y convirtiendo en espumosa crencha
El agua encabritada cual corcel,

¿Qué fuerza incontrastable le enardece?
¿Quién de las playas le refrena al pié?
¿Quién le calma y conmueve? ¿Quién le alienta?
¿Quién en la tierra le introduce, quién?

. . . . . .

¡Misterios de las fuerzas sobrehumanas
Que á sí mismas se empujan en tropel,
Forjando en sus entrañas monstruosas
La palanca invisible de su ser!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A ZORRILLA

Decís que murió el vate, el ruiseñor gentil,
Aquel que de Granada vagando en el pensil,
Dejó un rastro de aroma,
Arrullos de paloma
Y mágicas leyendas de una labor sutil?...

Yo juro que en la Vega las rosas á esta hora
Llorando están el llanto que les prestó la aurora;
Yo juro que en la Alhambra
Los genios de la zambra
También lloran al genio de musa encantadora.

Las viejas catedrales de torres bizantinas
Ya no tendrán quien preste belleza á sus rüinas;
Ni en sus desnudos huecos
Resonarán los ecos
De místicas palomas y azules golondrinas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Zorrilla era una lira de múltiples cadencias;
Un pomo cincelado que guarda mil esencias;
Un sol de oro y encaje
Que en el sutil celaje
Radiaba en hondas áureas de bellas transparencias.

Aun flota entre armonías su aliento vaporoso
Que en forma de canciones palpita misterioso;
Aun quedan sus consejas
Y crónicas añejas,
Como preciada ofrenda del bardo melodioso.

. . . . . .

Si un día se contara de un *sílfo* que murió,
Y que por dar un beso la tumba abandonó,
Diría que Zorrilla,
Por arte ó maravilla,
A besar á Granada fué el sílfo que salió.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

RECUERDO

(1797-1897)

La torpe alevosía
De una mano ambiciosa, turbó un día
La patria de Tingüaro....
«¡No se vence á traición!» clamó el isleño,
Rechazando con ímpetu el empeño
Del alevoso avaro.

Nivaria esclarecida,
Procelaria del mar, tierra querida,
El laurel de la gloria
Desde entonces circuye tus riberas,
Y las blancas espumas lisonjeras
Refrescan su memoria.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A D. Joaquín Estrada.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA

Al mar

¿Quién tus ondas movibles embravece?
¿Que aliento inextinguible te da vida?
¿Por que hundes, con recia sacudida
La esbelta nave que tus ondas mece?

Cuando tu superficie se adormece,
Y al dulce gozo y al amor convida,
¿Que genio misterioso en tí se anida
Que hasta tus yertos polos estremece?

Cuando á la roca rápido te lanzas,
No hay momento que mi alma no recuerde
Que eres tumba de muchas esperanzas,

Y exclamo: Dios ó el pensamiento habita
En tu explendente alcázar, Mar bendita,
Donde mi vista extática se pierde!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Guillermo Perera y Alvarez.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Boceto social

Fijad la vista en el montón de seres
Que se alza y hunde en el mundano abismo:
Mide bienes y males y placeres
Por el metro fatal de su egoismo.

Pobres ó ricos, con falaz sonrisa,
De la ambición entre el ambiente insano,
Viviendo para sí, viven de prisa
Las cortas horas del reloj humano.

Todo es condicional y está sujeto
Al deseo voraz de la ganancia,
Ante el cual se desnudan sin respeto
Los que explotan del vulgo la ignorancia.

Ya no busca en las fuentes del trabajo,
El hombre que se agita y que se aviva,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

La redención porque blasfema abajo
Desesperando de encontrarla arriba.

En servil maridaje entrelazados
Adulación y Orgullo, invaden todo;
Mas como son insectos desalados,
No hacen vida, jamás, fuera del lodo.

Donde brilla un puñado de monedas,
Convergen al momento las miradas;
Donde va una mujer envuelta en sedas,
Van también de los fatuos las pisadas.

El andrajo que deja al descubierto
Un corazón de virgen desvalida,
Es cosa despreciable, objeto muerto
Para el necio sin fé de alma podrida.

La traición y el escarnio donde quiera;
La burla intencionada á toda hora:
En la escena del mundo solo impera
Esta innoble trilogia corruptora.

El débil subyugado por el fuerte,
El fuerte por el débil maldecido;
Y entreambos deseándose la muerte,
Se mueren sin haberse comprendido.

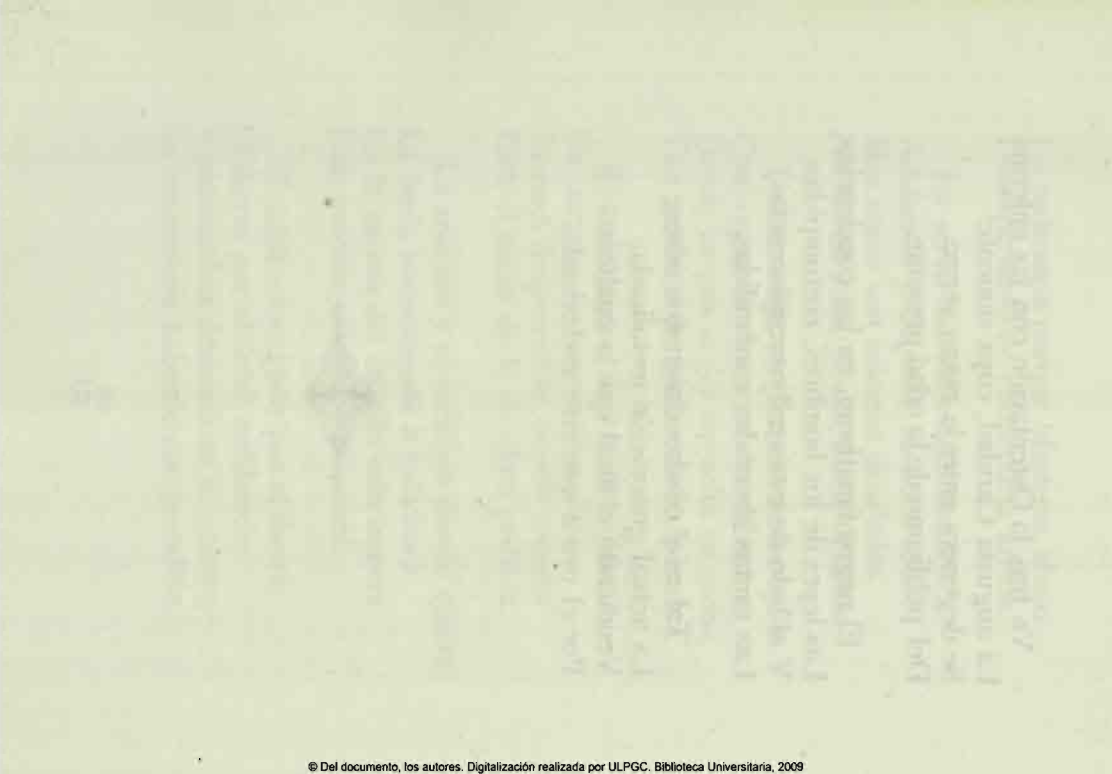
© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Va tras la Ostentación con faz enferma
La augusta Caridad, cuya simiente
Se degenera entre la mano yerma
Del publicano de la edad presente.

El negro fanatismo, en las conciencias;
Las leyes de los hombres, corrompidas;
Y al lado de estas mil concupiscencias,
Las santas libertades confundidas.

Tal es el cuadro cínico que ofrece
La actual generación metalizada:
Vendiendo el ideal que la enaltece
Por el oro á que vive esclavizada.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

ESBOZO

«Por un lado el deber se alza inflexible
E inclina en su favor á la conciencia,
Mas por otro está aquí, dentro del pecho,
Un algo que combate por su presa.

¡Animo! corazón y nunca tiembles:
Alzate fiero, y vengador salvaje,
Vomita tu venganza tremebunda
Contra el bandido que te hirió cobarde.»

—Esto dijo un artista, allá en sus horas
De fiebre loca y de delirios grandes,
Pensando cincelar el adulterio
En la rígida forma de los mármoles.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Bernardo Chevilly.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Al Jesuitismo

Te desprecio, vil déspota maldito,
Serpiente astuta de menguado aliento;
Y á tu estólido y negro regimiento,
Le escupo por infame y por precito.

Yo no puedo dejar que tu inaudito
E impotente rencor, al pensamiento
Pretenda esclavizar con torpe intento,
Pues remonta su vuelo al infinito.

Yo tengo para herirte frente á frente
Y hundirte entre la escoria fementida
De tu codicia sórdida inclemente,

La fé del viejo apóstol, defendida
Por el salvaje orgullo del que siente
La nueva sangre de la nueva vida!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A MI PUEBLO

Tendido al pié del valle, como el aduar del moro,
Pareces un modesto tranquilo palomar,
Cuyos aleros cubre magnífico tesoro
De blancas madreselvas y flores de azahar.

La historia de otros pueblos, grabada por sangrienta
Y entorpecida mano con rasgos de furor,
Verdad que no es tu historia: grabóle la incruenta
Diestra de la Natura con genio creador.

Ella, rompiendo el seno potente de los mares,
La peña en que te ocultas labró con su cincel,
Y puso á tus espaldas los montes seculares,
Y ante tus plantas puso de rocas un broquel.

Collados que matizan mil hierbas olorosas
Recortan la campiña que forma tu confín.
En ella hay algo vago: hay tintas nebulosas,
Y tintas de esmeralda y tintas de carmín.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Plegado por sus bordes sobre la sierra erguida,
Cóncavo palio inmenso te dá su pabellón,
Del que la noche cuelga, cual lámpara encendida,
Ese astro de las penas que alumbra al corazón.

Yo niño todavia, recuerdo que admirado
Del Teide contemplaba la inmoble rigidez;
Recuerdo que otras veces mirábale asustado,
Ante su austera frente de enorme gigantez.

Hoy fija la mirada con ansia le contemplo,
Y el pensamiento altivo á sus entrañas vá
Soñando que entre ellas ha de encontrar el templo
Mas digno al fuego eterno que animación le dá.

También otra grandeza decora tus dinteles
En forma de llanura de superficie azul,
A trechos salpicada por blancos alquiceles
De espuma, que las peñas desgarran como un tul.

¡El mar que á ti se acerca!... ¡Cuán varias perspectivas
Adquiere con los vientos que agitan su cristal!
Ora sumiso entona endechas sugestivas,
Ora espumoso brama con ira colosal.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

¡Oh Puerto de Orotava!... Tus típicos contornos
Engendran en mi mente cambiantes mil de luz,
Pero la pluma inerme no estampa esos adornos
Que envuelve con misterio del cérebro el capuz.

Mas si no fuera indócil la mano al pensamiento
Y forma y ritmo diera al verbo de mi ser,
Yo mismo en cien estrofas tu humilde nacimiento
Con ecos de tus brisas podria enaltecer.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

SONETO

A....

Pensé que te quería, y en la mente
Fue creciendo esta idea, arrolladora
Del dolor que en mi alma pecadora
Convirtió en fuego tu desdén creciente.

No es que muerto mi amor, indiferente
Olvidara yo al Idolo, que aún llora
Herido el corazón, como la aurora
Sobre la flor que marchitó el relente.

Es que al mirarte rebullir sentía
En mi loca y absurda fantasía
La atracción que produce la belleza;

Pero luego con ira ha despertado
El cadáver del Idolo adorado
Y te ha hecho salir de mi cabeza.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Doña

Victoria Tentoso de Pérez.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

El toque de ánimas

No turba el éter mundanal ruido,
Ni en luz bañado el Universo gira:
Huyó del dia la radiante pira
Y en el lóbrego espacio ennegrecido
Todo es misterio, magestad, terror....

Sobre la copa del ciprés austero
Negra cenefa suspendió la bruma,
Mientras del mar la blanquecina espuma,
Que el aire mueve al ondular lijero,
Semeja el sudario de un panteón.

De la noche el espíritu increado
Vaga impalpable con rumor sombrío,
Y con aspecto desgarrante y frío
Por el cóncavo espacio desolado,
El himno vá entonando del dolor.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

De pronto un eco, al parecer nacido
De mil coros de espectros errabundos,
Se extiende por los ámbitos profundos
Como suspiro de ángel ó gemido
Desgarrado de un triste corazón.

Cruza luego la tierra dolorida
Fantástica invisible caravana
De los seres de ayer, y la campana
A su paso murmura extremecida
De los muertos la tétrica oración.

Y á medida que muere entre la calma
El tañido metálico y sonoro,
Postrado el hombre en tierra forma coro
Y eleva una plegaria desde el alma
Que sube silenciosa hasta el Señor.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Mi Poema

Tengo un poema grabado
En lo profundo del sér
Por algún ente ignorado:
Tú lo sabes, que has gustado
Ese poema leer.

Guarda, mi bien, el poema
En tu seno virginal;
No le manches, que es emblema
De la pasión más suprema:
Del amor, que es mi Ideal.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Después de un baile

(RECUERDO)

Miráronse una noche nuestros ojos
Con empeño tenaz;
Tu rostro ver no pude porque estaba
Tras un negro antifaz.

Ante la luz de tus pupilas bellas
Inmóvil me quedé,
Pero luego, atraído por su brillo.
Hacia tí me acerqué.

Con nerviosa palabra, delatora
De interna sensación,
Cortés te ofrecí el brazo que aceptaste
«De todo corazón».

¿Te acuerdas de las pícaras sonrisas
Con que al hablarte allí

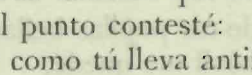
© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

De mi pasión y mi creciente anhelo
Te *burlaste de mí?*

¿Te acuerdas cuando luego tu cabeza,
Queriendo reposar,
Halló en mi pecho improvisado albergue
De amor y bienestar?

¿Te acuerdas, que réndida me dijiste,
Cuando quise partir,
«Si quieres que mi amor vaya á tu pecho,
Oblígale á salir?»

Pues recuerda también que contrariado
Al punto contesté:
Si tu amor como tú lleva antifaz,
No le conoceré.



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA

Al Valle de Taoro

Valle donde nací, mansión de flores
Extremecida por el mar violento:
¡Cuánto placer al recordarte siento
Como cuna y prisión de mis amores!

La égloga feliz con sus verdores
Tiene en tu suelo perennal asiento,
Y la vida es un dulce arrobamiento
Que envuelve del idilio los candores.

¡Salud! valle risueño, que grabado
Vá siempre en mi ardorosa fantasía.
Yo en tu seno tranquilo he despertado;

Y al sentir en mi sér tu poesía,
Con amante fervor la lira mía
Entonó el himno del hogar sagrado.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Canción eterna

Me refugié en la alcoba cuando ardiente
Vapor de bacanal bañó mi frente,
Y en pos del aturdido pensamiento,
Fué surgiendo una sombra negligente
Y de la sombra un prolongado acento.

Era una reprensión de ángel querido
Que durante la orgía eché en olvido;
Era la casta esposa de mis sueños
Pidiendo con semblante dolorido
Los rítmicos amores halagüeños.

Abrí entonces la esbelta celosía
Y saturó mi frente un aura fría:
Lentamente los báquicos vapores
Perdieron al contacto la energía,
Surgiendo la razón con sus albores.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Meditando después, vino el hastío
A enterrarme en el dédalo sombrío
De recuerdos que ahogan.... Tristemente
Volvió á mi lado con semblante pío
Y me dió un beso el Ideal fulgente.

¿Qué quieres? ¿Qué deseas? ¿Porqué acosas
Con tus alas de pétalos de rosas
Mi frente fatigada y taciturna?...
¿Buscas acaso, Ideal, las rumorosas
Tristes endechas de canción nocturna?

Espera, dulce bien; pues que ha pasado
De la orgía el encanto regalado,
Justo es que á tus caricias yo me entregue
Con la sagrada fé que te he jurado
Y que á tus plantas entonando llegue.

¡Salve, pues, Ideal de mis primeros
Juveniles amores pasajeros!
Yo tengo una canción para tí solo,
Una canción de ritmos que venero,
Sin culto profanado por el dolo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Es la canción que con sollozos late
Cuando el dolor al corazón abate;
Es el eterno y lúgubre concierto
Que de la vida en el mortal combate
Recuerda á los que viven los que han muerto.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

¡ADIOS!!

A esa hora que todo lo entristece
El silencio imponente de la noche,
¡Adios!!, me dijo con ternura inmensa
Que en mi pecho vibró como un acorde.

¡Adios!! el eco repitió más tarde
Como fantasma de un amor ya muerto
Y que tiene el espacio por alcázar
Y por lira la voz del sentimiento.

¡Adios!, en fin, el corazón repite
Desde que herido en su rincón solloza,
Desde aquel dia que un adios eterno
Fue el título primero de su historia.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

ENSUEÑO

¿Porqué el febril insomnio me trae sus contornos,
Y en un bregar extraño, cubriéndola de adornos,
Por la sombría estancia condúcela hasta mí?
¿Porqué el deseo ardiente, sin cantos y sin lira,
No más que interpretando al alma que suspira,
Su sombra conjurando la arrastra en pos de sí?...

No doy con el misterio; más sé que mi pupila
Bajo el cansado párpado agítase intranquila
Mientras la imágen bella no llega á aprehender:
Mientras que fuerza interna que en mí al soñar despierta
Su esencia y su figura uniendo las concierta
Y una visión hermosa levanta de mi ser.

Entonces ya descanso; entonces un letargo
Aduerme mis potencias, y aquel dolor amargo,

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Producto de la fiebre, lo extingue al empezar:
Es que ya su cabeza la virgen de mis duelos
Posó junto á la mía, y van en sus anhelos
Nuestras amantes almas mil dichas á soñar.

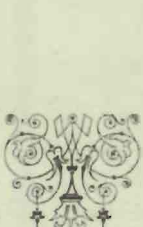
Deidad de mis ensueños, más bella que la aurora
Surges en las tinieblas del pecho que te adora:
Tú aplacas las tormentas del fiero corazón,
Cuando en las negras sombras, luciendo el albo cuello
De rosa y alabastro, se agita tu cabello
Como sagrado palio que brinda protección.

Tu acudes á dejar sobre mi sien un beso
De mil ternuras lleno, que pago con exceso
La mirra de mi alma quemando ante tu altar;
Tu eres la paloma simbólica del cielo
Que baja por las noches con sigiloso vuelo
En torno de mi lira mis sueños á arrullar.

En esas dulces horas de gloria extra-mundana,
La atmósfera que aspiro tu aliento la subsana;
Vuelan mis pensamientos en nimbos de fulgor,
Y el ritmo que producen al traspasar la mente
Es un poema eterno que en nube transparente
Grabamos con las tintas de nuestro fiel amor.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Casta visión hermosa, paloma de los cielos,
Sigan mis noches tristes calmando tus consuelos;
Sigan tus bellas alas brindándome á dormir
Bajo el azul plumaje con que mi sien halagas;
Que al despertar mi musa entre las sombras vagas,
Y hallarse sola y triste, no hará más que gemir.



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

ALEVOSÍA

I

El estaba muy lejos,
En tierra extraña,
Vertiendo noble sangre
Por una infamia.

Una mujer perversa
Lo hirió en el alma,
Y á la guerra marchose
Por olvidarla.

Entre el hombre y la infame
Quedó una anciana
Que el recuerdo del hijo
Bañaba en lágrimas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Desde su amarga ausencia,
Ninguna carta
Vino á endulzar las penas
Que la amargaban.

II

Pasó un día la infame
Junto á la anciana,
Y ésta, al verla, le dijo:
—Ya no nos ama.

Nada dijo la infame...
Cambió de marcha,
Y á solas con sus penas
Dejó á la anciana.

III

¡Pobre y sencilla madre!
Ella ignoraba
Que una traición, á veces,
Dos almas mata.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA

SONETO

Cuando miré sus pálidos despojos,
Mis labios temblorosos la llamaban,
Lóbregos pensamientos me asaltaban
Y cubríanse de lágrimas mis ojos.

Entonces, con fervor, me hinqué de hinojos,
Los paños descorrí que la ocultaban,
Y contemplé su rostro, que sellaban
Misteriosos y angélicos antojos.

Las flores de mi amor, sin aureolas,
Sobre su tersa frente ya abatida,
Plegaron sus simbólicas corolas,

Y entre ellas hizo nido con anhelo
El primer beso que le dí en la vida,
Ultimo que esperó para ir al cielo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A la Srta. Josefa Brage Esnard.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Notas de mi lira

Aunqué este exordio te parezca vano,
Te diré cuales son
Los dos aspectos del semblante humano
Que refleja mi pobre inspiración.

—

Yo canto cuando siento
La vivaz impresión de algo que inflama
Bajo fase distinta al pensamiento:
Canto, pues, cuando ama
Con íntima ternura el sentimiento,
Y canto cuando clama,
Oprimido por rudo sufrimiento,
El infeliz que en sus espaldas siente
El látigo candente
Del que le explota con voraz intento.

—

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Estas son las febriles armonías
Que arranco á mi laud:
Dolientes unas cual las penas mías,
Y otras discordes ó á la par sombrías
Cual rumores fatídicos de alud.

Si los ecos errantes
De esas notas variables é incoloras
Cautivan tus oídos.... ya bastantes
Lauros han conquistado.
Halagadoras
Entonces volverán, como calmantes
De mis dudas inquietas y traidoras,
A resonar las cuerdas vacilantes;
Y otra vez los arpegios de mi lira
Serán de amor ó ira,
Según los vientos en mi ser reinantes.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Nocturno

Hermosa noche: fúlgidos diamantes
Ornan la comba y silenciosa esfera,
Y proyecta á su luz la cordillera
La sombra de sus crestas más distantes.

Efluvios que se esparcen penetrantes
Perfuman el ambiente; en la ribera
Se desmaya la ola plañidera
Y la borda de espumas deslumbrantes.

Finge la brisa idílicas canciones;
Entre juncos la fuente bulle inquieta,
Como el amor en presos corazones;

Y á mi lado estás tú, como un cometa
Que paró su carrera en las regiones
De fantásticos astros del poeta.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A la Srta. Clara Melián.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

ESTROFAS

No extrañes si mis versos,
Exentos de matices,
Cadencias y perfumes,
Te van á importunar.
Las Musas, cuando pasan
En torno de mi lira,
Resístense burlonas
Mis cantos á inspirar.

¿Será porque no acierto
A descubrir la magia
Con que otros vates logran
Las Musas seducir?
¿Será tal vez que existen
Conjuros eficaces
Que á sus calladas citas
Las hacen acudir?

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Pues yo te lo confieso,
Amiga que me escuchas:
Ni acierto con la magia
Ni soy evocador....
Mis versos son reflejo,
Brumosos espejismos
Del mar de mis ideas
Y el luto de mi amor.

Por eso ellos no tienen
Las formas ampulosas
De informes tradiciones,
Ni épica canción....
Mis vagos pensamientos,
Mis penas interiores
Son grandes solamente
En su carnal prisión.

En ella se encabritan,
Levántanse veloces,
Me roban paz y sueño
Y azotan sin cesar;
Y cuando quiero, airado
Por la infernal balumba
Que agita al pensamiento,
Sus ímpetus calmar;

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

De pronto la atonía,
La inercia involuntaria
Del cérebro me invade
Con rara confusión;
Y quedo convertido
En cálido sepulcro,
En ambulante huesa
De toda inspiración....

Pero yo tengo, amiga,
Sencillas expresiones,
Imágenes risueñas
Que labro sin cincel,
Cuando un saludo quiero
Enviar á los amigos
Por quienes siento siempre
Afecto puro y fiel.

Y de esas tan risueñas
Imágenes tranquilas
Que surgen al encanto
De plácida amistad,
Sin evocarlas tengo
Innúmeras y bellas,
Ante mis ojos todas
Las de feliz edad.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Que en las rugientes ondas
Formadas por el choque
De férvidas pasiones
Que baten sin cesar,
Las rocas de esa costa,
Los guijos de esa playa
Inmensa, que la vida
Se suele apellidar;

Tan sólo á veces queda
Como perdida tabla
Del gran bajel del mundo,
La sincera amistad....
¡Hay del que puede triste
Decir que este tesoro
Fue el único salvado
De aquella tempestad!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

"AURAS DE TENERIFE"

(ACUARELA DE MI AMIGA **LIA TAVÍO**)

Azul el cielo inmenso que extasía;
Brilla en el horizonte el sol poniente,
Y sus rayos de luz pura y ardiente
Reflejan un fulgor de pedrería.

Sobre la arena cálida, que enfría
Con sus besos el mar, rueda luciente
Onda espumosa de nevada frente,
Rizada por el céfiro del dia.

Y para más encantos, atesora
Y surge de los límpidos cristales
Que bañan la ribera seductora,

Bello coro de ondinas virginales,
En cuyos ojos, que encendió la aurora,
Palpitan del amor los ideales.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Mario Arozena.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

BOHEMIOS

Alegre turba de estudiantes ríe
En torno de una mesa,
Donde copas, botellas y barajas
En confusión se mezclan.

Charlan á gritos, y su voz parece
Zumbido de colmena
Que preludian abejas bulliciosas
Después de su tarea.

En sus semblantes, de penumbra envueltos,
Parece que fermenta,
De las fatigas de penoso estudio,
La amorotada huella.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Mas, al olvido sus pesares dando,
Con donosura cuentan
Picantes chistes, femeniles lances
Y alegres historietas.

También á veces en el corro surgen,
Cual notas plañideras,
Lánguidas voces que el hogar bendito
Unánimes recuerdan.

Pero bien pronto sus recuerdos pasan,
Y la tristeza anegan
En las ondas purpúreas del vino
Que en las copas destella.

Y levantan de nuevo, fulgurantes,
El vuelo las inquietas
Ilusiones del grupo de bohemios
Que á la baraja juegan.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Y cuando todo en su extensión sumerge
La oscuridad espesa,
La turba se levanta, y por el suelo
Sillas y mesas ruedan.

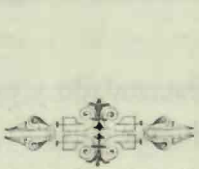
Cantando bajo, la comparsa sale
Y á recorrer empieza
Calles y calles, como sombra errante
De un ideal que llega.

En un café destartalado y pobre
Tumultüosa entra
La caravana de estudiantes majos,
Cansada de la brega.

Vuelve á sentarse de una mesa en torno,
Y á repetir comienza
Otra vez la colmena de bohemios
Su charla sempiterna.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Y cuando, al fin, á descansar camina
Y del café se aleja,
Parece una vanguardia del Progreso
Que avanza entre las nieblas.



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

RIMA

El pudor es un sol que resplandece
Con matices de grana en las mejillas;
Y arrancan sus fulgores desde el alma
Para irradiar la dicha
Que da Amor á las púdicas doncellas,
Cuando envuelto en las gasas de la aurora
Y trazando con besos sus poemas,
Prende los corazones
Y circunda las frentes de aureolas.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Don Sebastian López Mora.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

PROBLEMA

. . . . . .
. . . . . .

Con insensato afán
Cunde y cunde—¡diabólica demencia! -
La lucha del que vive en la opulencia
Y el que muere sin pan.

BALART.

¿De quién es esa voz horripilante
Que vibra con acorde amenazante?
¿De quién es ese grito enfurecido,
Y en rabia apocalíptica encendido,
Que ruge como un trueno á cada instante?

¿De que fiera se escapa ese alarido
Mezcla de odio y de mortal gemido?
¿Qué extraña levadura inoculada
En el alma social, ya gangrenada,
Fermenta como gérmen corrompido?

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

¡Es el grito del hambre!... es el obrero
Que vá contra el burgués, contra el logrero,
A zumbarle temible en los oídos
Ese grito que lanzan los caídos
Cuando invocan á Dios por justiciero.

¿Y por qué ese veneno dentro el pecho?
¿Quién es el vil que barrenó el Derecho,
La ley social de protección humana?
¿Por qué, sin entenderse, hoy y mañana
El hombre tras del hombre va en acecho?

Resolvamos sin tregua ese problema
Que lleva la indigencia por esquema;
Busquemos esa incógnita preciada
Y termine la lucha comenzada
Que suspenda de Dios el anatema!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Espejismo

Cegado por el rudo torbellino
De la pasión que oculta me devora,
En lontananza, al despuntar la aurora,
Su rostro creo ver, siempre divino.

Loco tal vez ó á impulsos del destino,
Persigo su silueta tembladora,
Bebiendo de la linfa bienhechora
De su recuerdo, en el erial camino.

La mente finge su existencia vana,
Por llenar un vacío que destila
Lágrimas tristes de amargura humana.

Pero este afan tenaz que me aniquila,
¿Es su sombra real, bella y profana,
O es un sueño de luz de mi pupila?...

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A la Srta. Ana Barlet y Pérez.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

CANTARES

Si te encuentras con un pobre
No le mires con desprecio,
Que las desgracias aumentan
La fuerza del sentimiento.

Nunca te afanes ni corras
Tras de una ilusión querida,
Porque al final, más que de ella,
Te acuerdas de la fatiga.

Desde el dia que te quise,
Me asalta el presentimiento
De que siguiendo tus pasos
He de llegar al infierno.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Conservo una flor marchita
Que tu besaste con gracia.....
¡Mira si olerán tus besos,
Que hoy tiene la flor fragancia!

Cuando el alma siente heridas
Sus fibras por el dolor,
Son los cantares el luto
Con que se viste mejor.

Cuando llueve y hace frío,
Me acuerdo de tus miradas:
Que no se siente el del cuerpo
Cuando se encienden las almas.

Yo lloraba de vergüenza
Y tú sin pudor reías.
¡Ay infame! ¡como sabes
Donde me abriste la herida!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Por tu altivez me das miedo.
Por tu bondad me enamoras;
Y es que ocultas la ternura
Como al diamante la roca.

Cuando murió sentí algo
Que me laceraba el pecho;
Algo que en él se agitaba
Con convulsiones de muerto.

Si fuera á saciar la sed
De ilusiones que me embarga,
Ahorcaría la razón
Que á todo le pone tasa.

Cuando duermas, de tu alcoba
Deja la puerta entreabierta,
Que á media noche mi sombra
Entra á velar tu existencia.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

No quiero soñar contigo
Por una razón de peso:
Porque si sueño tu imágen,
Tu imágen me quita el sueño.

En tus ojos de fuego,
Negros y altivos,
Que parecen diamantes
Por su explendor,
Ocultas las canciones,
Himnos y trovas
Que á solas te repite
Mi corazón.

Mis suspirillos de amor,
Son pajaritos sin alas
Que siempre están gorjeando
Debajo de tu ventana.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Escucha, morena hermosa,
Las notas de mi guitarra:
Parecen ecos de un beso
Que nace y muere en el alma.

Una sierpe de azabache
Es tu negra cabellera:
Deja que en torno á mi cuello
Se enrede esa sierpe negra.

Niña de mejillas mustias
Cual descolorida flor,
Busca amores, busca amores,
¡Búscalos pronto, por Dios!

Mis suspiros y los tuyos
Son como nubes del cielo:
Cuando se juntan, concluyen
En lluvia de ardientes besos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Va de mi vista á la tuya
Rayo de luz intangible,
Como una senda soñada
Que siempre mis ojos siguen.

Cuando me olvides, te pido
Que me devuelvas mis cartas,
Para darte las cenizas
Del fuego de sus palabras.

Dame un beso, ninfa hermosa,
Y al sepulcro de mis labios
Una vez habrá volado
La espiritual mariposa.

Como las notas de un río
Que extrañas notas modula,
Son los suspiros que exhalo
Cuando mi pecho te busca.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Cuando suena la campana
Con la oración de la tarde,
De mi pecho se desprende
El suspiro de un cadáver.

Cuando sobre su fosa
Nazcan las flores,
Verterán el perfume
De mis amores.

No busques jamás la dicha,
Que una coqueta parece:
Si acaso la llamas, huye;
Y si no la llamas, viene.

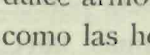
Deja que la frente pose
En el manto de tu pelo
Y verás como en sus rizos
Hacen nido mis ensueños.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Tras su enlutado ataud
Maquinalmente marchaba,
Como una sombra con vida
Por el dolor empujada.

Ni sé donde tengo el alma,
Ni donde está el corazón,
Desde que el mundo se burla
De lo que dicen los dos.

Los cantares de mi pecho
No tendrán dulce armonía,
Porque son como las hojas
Del árbol que el viento agita.



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

DIFUNTOS

Con sus coronas va, cual romería
De corazones que el dolor cercena,
La muchedumbre que llorando llena
El negro alcázar de la muerte impía.

Errabunda se esparce... Con sombría
Mueca de angustia ante las tumbas pena;
Y mientras sube la oración serena,
Lágrimas van cayendo de agonía.

. . . . . .

También yo deposito con misterio
Coronas de recuerdos sobre un muerto
Enterrado en el triste cementerio

De mi alma abandonada, donde mora,
De las coronas fúnebres cubierto,
El esqueleto de un amor que llora.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

DESPEDIDA

Por vez primera de la patria mía
Abandono los valles perfumados,
Las auras que la orean, sus collados,
Sus céspedes de eterna lozanía
Y sus bellas riberas y sus prados.

Entre espumas la dejo, solitaria
Desafiando la mar embravecida,
Y de las olas levantando erguida
La cabeza, cual triste procelaria
Que arrojó el huracan de su guarida.

Y al dejarte, Nivaria, dentro el pecho
Me llevo todo un mundo de amarguras:
Dejar tu suelo y sus fragancias puras,
Es dejar el rosado y blando lecho
Que la amante nos brinda con ternuras.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Cuando hienda la nave con su prora
Las cristalinas y azuladas ondas,
Y poco á poco tus verdosas frondas
Se esfumen con la niebla encubridora,
Mis cuitas siempre sentiré más hondas.

Y al partir, ¡oh Nivaria!, tus paisajes
Copiaré en un rincón de mi retina:
Sólo un árbol, un ave, una colina
Y un pedazo de cielo con encajes
De esos que teje el sol cuando declina.

Con estos rasgos, donde quiera vaya
Completa te verá mi fantasía,
Y rindiendo á tu nombre idolatría
Cuando me encuentre en extranjera playa,
Serás mi santa imágen, patria mía!

¡Adios! joya africana, arriate hermoso
Que engalana el Océano turbulento.....
Ya vibra acongojado el sentimiento,
Y al partir de tus costas, un sollozo
Tan grande como un himno, es mi lamento!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Lamento triste, que desborda ingente
En oleadas nostálgicas de duelo,
Como ese canto de ignorado anhelo
Que lanza el ave al emigrar paciente,
Dudando acaso volverá á su suelo!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

MI NOCHE

Terrible noche aquella que potente
Retumbó el trueno en la celeste altura,
Mientras besaba la marchita frente
Del ángel de mi amor y mi ventura.

Noche de negras sombras coronada,
Cual lo está de tristeza el alma mía,
¡Jamás te olvidaré, porque enlazada
Va siempre tu memoria á mi agonía!

Semejaban mortajas de mi anhelo
Los jirones de nubes esparcidos;
Y del viento los ásperos silbidos
Histérica canción de desconsuelo.

Blasfemias en mi pecho por plegarias
Bulleron con preludio tenebroso,
Cual concierto de notas funerarias
Desprendidas de un antro cavernoso.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Que á veces el dolor es tan profundo,
Que en un arranque de furor insano
Quiere el hombre cerrar con cieno inmundo
La herida que hizo la invisible Mano.

Mas *Ella* era la flor de un amor puro,
Era ilusión que concebí de niño,
¡Y la ví descender al fondo oscuro
De esas fosas que agrandan el cariño!

Que al rodar al sepulcro los despojos
Del ser que fué del corazón delirio,
Se seca el llanto que asomó á los ojos
Y empieza dentro el destructor martirio.

Esta es mi noche, de negruras llena
Y sombríos recuerdos del pasado....
¡No me alumbra la luz clara y serena
Del sol del alma, del amor soñado!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

VERDADES

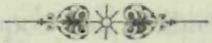
Entre heliotropos y rosas
Se persiguen dos amantes;
Y esquivos, cual mariposas
Que revuelan veleidosas,
Júntanse al fin, anhelantes.

El rendido, *ella* coqueta,
Se querellan al momento:
Y el galán, con alma inquieta,
Al sentir duda secreta,
La demanda un juramento.

Asediada por su amante
Se aproxima más la dama,
Y su rostro deslumbrante
Reclina en el palpitante
Corazón del que le ama.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Y ya en ese nido inquieto,
Le dice con embeleso
La dama al galán discreto:
—Más que jurar con respeto,
¿No es mejor que te de un beso?



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

EL NIÑO MUERTO

IMITACIÓN

Los ojos cerrados
Por el sueño eterno,
Cruzadas las manos
Sobre el tierno pecho,
Y una flor entre ellas
De olorosos pétalos,
Contemplé yo un niño
Que estaba en un féretro.

Al lado lloraba,
Mirando al pequeño,
La madre, que hiriera
Golpe tan adverso.
Ella, enajenada
Por afán intenso,
Fijaba sus ojos
En los ojos muertos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Con bruscos trasportes
De profundo duelo,
Gemía y lloraba
Besando al pequeño....
¡Qué pena tan honda
Despierta en mi pecho
Este horrible espasmo
Del dolor materno!

Después, cuando al niño
Coronas pusieron
De flores olientes
Mundano recuerdo,
Los ótros que estaban
En torno del féretro,
Cargaron con éste
Hacia el Cementerio.

No iban ellos tristes,
Ni graves, ni austeros,
Porque la inocencia
No sabe de duelos;
Pero sus ojitos
De infantil misterio,
Mirábanse á veces
Con temor inquieto.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Al ver luego el hoyo
Que en la tierra abierto,
Del ángel sin alas
Recibió los restos,
Todos, intranquilos,
En grupo se unieron
Y solo dejaron
Al sepulturero.

¡Los niños creían
Que á su compañero
Allí le llevaban
Por breves momentos!....
Hasta que la madre,
Que lloraba lejos,
Diera tregua al llanto
Y paz á su anhelo.

Entonces es cuando
Con pena volvieron,
Trayendo en sus manos
Las flores del muerto.
Cogiólas la madre,
Miró á los pequeños
Y lanzó un gemido
De estridente duelo....

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

¡Pobrecita madre!
Siempre que recuerdo
La nota sombría
De su sufrimiento,
A solas me digo
Que á razón opuesto,
Es quitar al árbol
El fruto no abierto.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

INCIENSO SACRO

Yo quise á una mujer desde mi infancia
Con ese ardor creciente que atesora
El alma juvenil, despreciadora
Del tiempo asolador y la distancia.

Haciendo conmover esa arrogancia
De mi pasión ingenua y soñadora,
Al Idolo que aún muerto el alma adora,
Oculta Mano arrebató á su estancia.

Si quisiste, Señor, con tu sentencia,
Que el culto de mi amor despareciera,
En vano lo ensayó tu omnipotencia:

Roto el fanal de mi pasión sincera,
Esta, cual nube de sagrada esencia,
Alzóse tras del Idolo á tu esfera.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Grecia

Bella Grecia inmortal, álzate y lucha;
Tu antigua historia revivir procura,
Que nunca es grande un pueblo si no escucha
Al que vive sumido en la amargura.
Lucha, sí, contra el bárbaro tirano
Que aprieta el yugo de tu noble hermano.

Byron lo quiere desde el mundo ignoto
A que voló desde tu fértil suelo
Por combatir al déspota que ha roto,
Llevado de fanático desvelo,
La paz de Europa, que trepida inquieta
Ante el fragor de la matanza en Creta.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Los ánimos te ven con simpatía
En justa ira desbordar el pecho;
Y el alma popular, grande y bravía,
Se agita airada con viril despecho,
De los poderes reclamando el breve
Duro castigo del muslim aleve.

¡Lucha, oh patria de Píndaro y Homero!
Y á tus límites vuelve, cercenados
Por el turco rapaz y carnicero....
Aún de Tracia y Tesalia, mancillados
Por la planta koránica infecunda,
Están los campos que tu sol circunda!

Aún el cañón de Navarino truena
Con el eco perenne de la historia;
Aún Salamina las centurias llena
Con los fulgores de una eterna gloria,
Y el alma de Alejandro en tí palpita
Y á nuevos lauros con ardor te invita.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

¡Batid, pueblos del orbe, entusiasmados,
Sinceras palmas, porque ya despierta
La Grecia de contornos cincelados;
La Grecia antigua, de explendor cubierta,
Que alza su frente, de altivez preclara,
Ante el verdugo que la Europa ampara!

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

SOMBRAS TRAGICAS

Una sombra dibújase medrosa
Expiando á dos sombras fementidas
Que se acercan de lejos, impelidas
Por el fantasma de pasión ansiosa.

En convulsión procaz y voluptuosa
Por último se juntan sacudidas,
Para luego volver enardecidas
A perderse en la noche tenebrosa.

Pero la sombra expiadora quiso
Lanzar sobre la escena la centella
Del ángel vengador del Paraíso,

Y arrancó de un puñal luces radiantes
Que fulminaron con sangrienta huella
Sobre la frente vil de los amantes.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A Pablo Jané y Crocmé.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

A LA LIBERTAD

Altiva diosa, Libertad sagrada
Que, mostrando á los hombres su destino,
Con la constante fé del peregrino,
Rescataste la enseña aprisionada:

Aún lacera tu frente arrebolada
Alguna espina del erial camino
Que cruzaste entre el raudo torbellino
De despótica turba coronada.

Y á pesar de vencer en la refriega,
Aún hay quien vil tu protección reniega
Esclavo de una estúpida obediencia....

Libertad! Libertad!... Cuando te llamen
Los que las plantas del tirano lamen,
Responde que has perdido la existencia.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

AL COMBATE

Al fin sonó la hora....
Predestinados al combate ingente,
Contemplaba con ansia soñadora
A los pobres engendros de mi mente.

Estaban confundidos....
Y borrosos, marchitos, cercenados,
Parecían soldados ya vencidos
Y en confuso desorden desbandados.

Acerquéme temblando
Al lugar do los ví quietos y mudos:
Hallábanse los pobres esperando,
Para entrar en la lucha, los escudos.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

¡Y caerán vencidos!
—Exclamé tras instantes de amargura,
Al ver mis pensamientos reunidos
En supremos momentos de locura.

Mas irán al combate,
—Dije, sintiendo que el temor crecía,
Y esperando tal vez que del embate
Su juvenil ardor les salvaría.

Y á la lucha dispuestos,
Mis versos ó ideales, que es lo mismo,
Marcharán impasibles y modestos
A hundirse ó levantarse en el abismo.

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

SALVEDAD

En la página 19, primer verso de la tercera estrofa, léase «convencional» en vez de condicional.

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

TABLA

	Páginas
¡Paso!	3
La Escuela	5
Flor simbólica	9
El Mar	11
A Zorrilla	13
Recuerdo (1797-1897)	15
Al Mar	17
Boceto social	19
Esbozo	23
Al Jesuitismo	25
A mi Pueblo	27
Soneto	31
El toque de ánimas	33
Mi poema	35
Después de un baile	37
Al Valle de Taoro	39

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009

Páginas

Canción eterna. 41
¡Adiós!! 45
Ensueño. 47
Alevosía. 51
Soneto 53
Notas de mi lira 55
Nocturno 57
Estrofas. 59
„Auras de Tenerife". 63
Bohemios 65
Rima. 69
Problema 71
Espejismo 73
Cantares. 75
Difuntos. 83
Despedida 85
Mi noche. 89
Veleidades 91
El niño muerto 93
Incienso sacro. 97
A Grecia. 99
Sombras trágicas 103
A la Libertad 105
Al combate. 107

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA
6604534740

©Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2009